GRATISIMA EXCURSION, EL DOMINGO, DEL GRUPO DE EMPRESA DEL DIARIO «JAEN» AL PANTANO DEL GUADALMENA

LOS VISITANTES FUERON ACOMPAÑADOS Y ATENDIDOS POR LA JUNTA DIRECTIVA DEL CLUB NAUTICO

Hace algún tiempo, en una de sus visitas oficiales a la capital para resolver asuntos importantes para su municipio, nos hizo una visita el alcalde de Beas de Segura, don Manuel Ardoy Medina, quien, después de una agradable charla, invitó al Grupo de Empresa del Diario "Jaén" de Educación y Descanso a hacer una excursión para visitar el pantano de Guadalmena.

La idea de una excursión tan magnífica, fue fraguándose en nuestras mentes con gran ilusión, hasta que, por fin, y gracias a las conversaciones de nuestro director, don José Chamorro, y de nuestro compañero de redacción, don Luis Merlo, con el presidente del Club, se pudo llevar a buen término, y se acordó hacer la excursión el pasado domingo, así como con el decidido apoyo del delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, don Rafael Martínez de los Reyes.

Durante toda la semana precedente no se habló, en nuestra "casa", de otra co-

sa que de la anhelada excursión. Por fin llegó la noche del sábado. Todos entramos, como siempre, con ilusión a nuestro trabajo pero, con el propósito firme y decidido de hacer lo indecible para "cerrar", pronto el diario, es decir, terminar, lo más rápidamente posible, la edición y de esta forma, dar lugar a nuestros maquinistas y repartidores para que realizaran pronto su tarea y que todos pudiésemos estar, a la hora de salida, en el sitio destinado por los organizadores.

Cuando, por fin, en la mañana del domingo, veíamos llegar a nuestros compañeros, junto a sus familias, y, que nuestro empeño había dado el fruto apetecido, nuestros corazones se llenaron de gozo y el día tuvo un feliz comienzo. ¡Estamos todos! ¡Lo hemos conseguido!

Los autobuses se llenaron de risas infantiles, bajo la complacencia y regocijo de los mayores.

Uno a uno fueron "devorados" los kilómetros llenos de algarabía y cantos, anécdotas y chistes...

De vez en cuando alguno comentaba, con buen humor la "errata" que se había escapado, no hacía mucho tiempo, en el diario por culpa de ese "duende" que es imposible evitar.

El chófer reía complacido las bromas de sus pasajeros, y no comprendía cómo, unos hombres que habían estado toda la noche sin dormir y trabajando, tuviesen aquel humor, y aquellas ganas de disfrutar de la vida, en vez de ponerse a dormir en los asientos.

—¡Mirad! ¿Qué pueblo es aquél?

Iznatoraf, encima de la loma, con su iglesia que se perfila con todo su esplendor desde la carretera.

Al llegar a Ubeda, después de dejar atrás Baeza, hicimos una parada para reponer fuerzas, y volver con ánimos renovados a los autobuses.

Por fin, a 140 kilómetros de Jaén, entre Arroyo del Ojanco y Puente Génave, parte un ramal que conduce al Pantano del Guadalmena, entre pinos, olivares, eucaliptus y toda clase de

árboles, llegamos al muro de contención, y al maravilloso lago artificial bordeado por las montañas de Sierra Morena y la Sierra de Segura.

¡Qué paz! ¡Qué tranquilidad!

Allí, a la entrada al Club,

—Practicando el deporte de la ica. (Foto Ibáñez)

nos estaban esperando su presidente, señor Ardoy Medina, y los directivos, don Antonio Ortega y don José Campilla.

En su compañía nos fuimos hacia el domicilio social del Club Náutico Guadalmena, situado en la cima del montículo conocido por Hornillo.

Desde allá arriba, presidiendo el paisaje, podía contemplarse la impresionante estampa de las aguas del pantano, con 27 kilómetros de extensión, con otras dos importantes ramificaciones. Más abajo, y a la derecha, viviendas de un diminuto poblado salpicando, con su blancura, los árboles... Más tarde nos informaríamos que a aquel buen lugar le denominan "el barrio de la Alegría". Enfrente de nosotros las obras de la piscina grande, actualmente en construcción; otra para niños, un parque infantil y ¡cómo no! el embarcadero, con sus barcas de vela, dándole un colorido maravilloso a la panorámica que desde la te-

rraza del Club Social Guadalmena estábamos divisando.

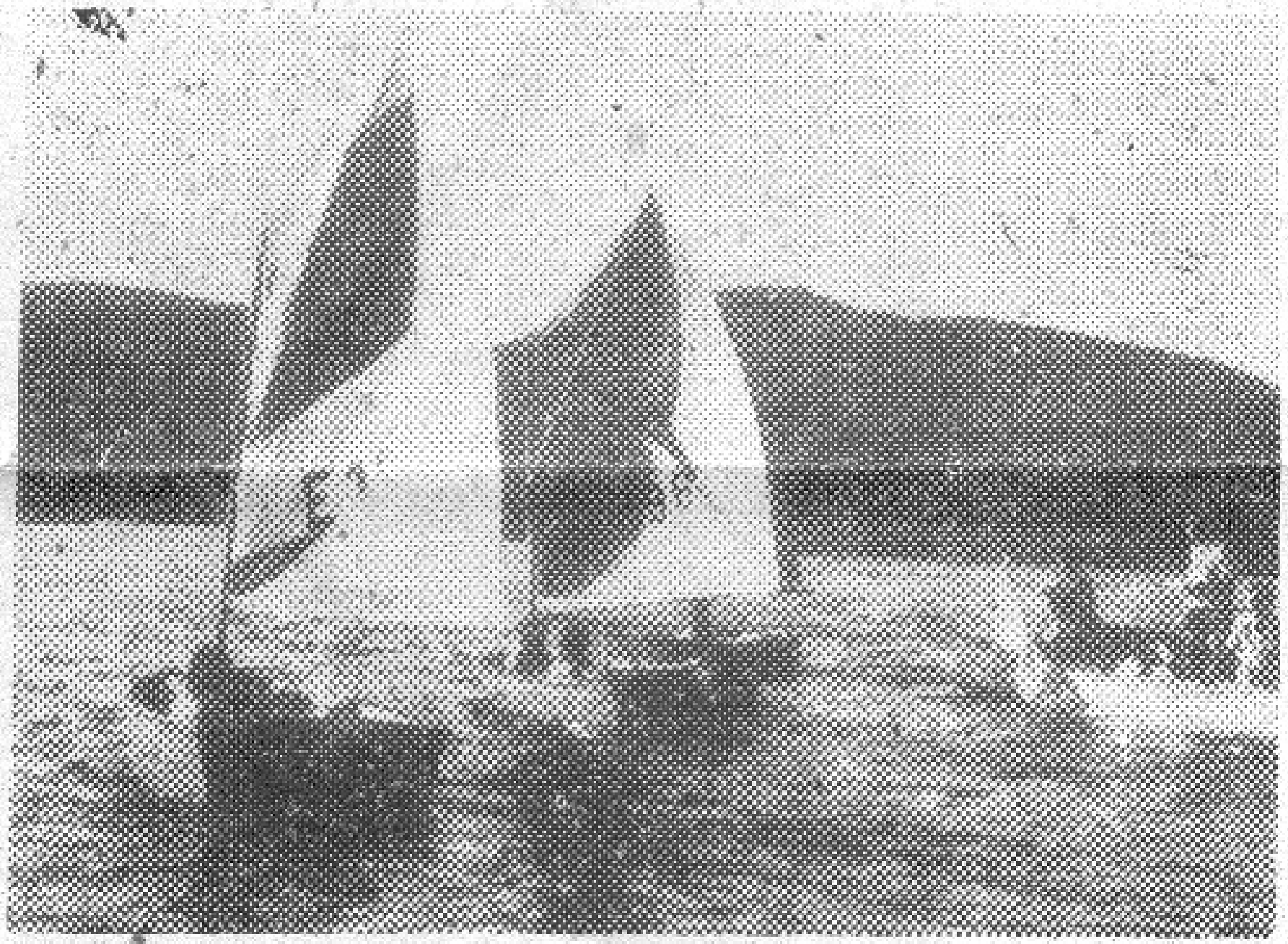
Después de acomodarnos todas las familias en las inmediaciones del pantano, cada uno dedicó su tiempo a su deporte favorito, pesca, natación, fotografía, etc. o bien a darse un paseo en las lanchas motoras por el pantano que habían sido puestas a nuestra disposición.

Más tarde, sobre las 12,30 dieron comienzo los campeonatos provinciales de "optimist" infantiles, en sus dos primeras mangas, haciendo las pequeñas embarcaciones las delicias de chicos y mayores.

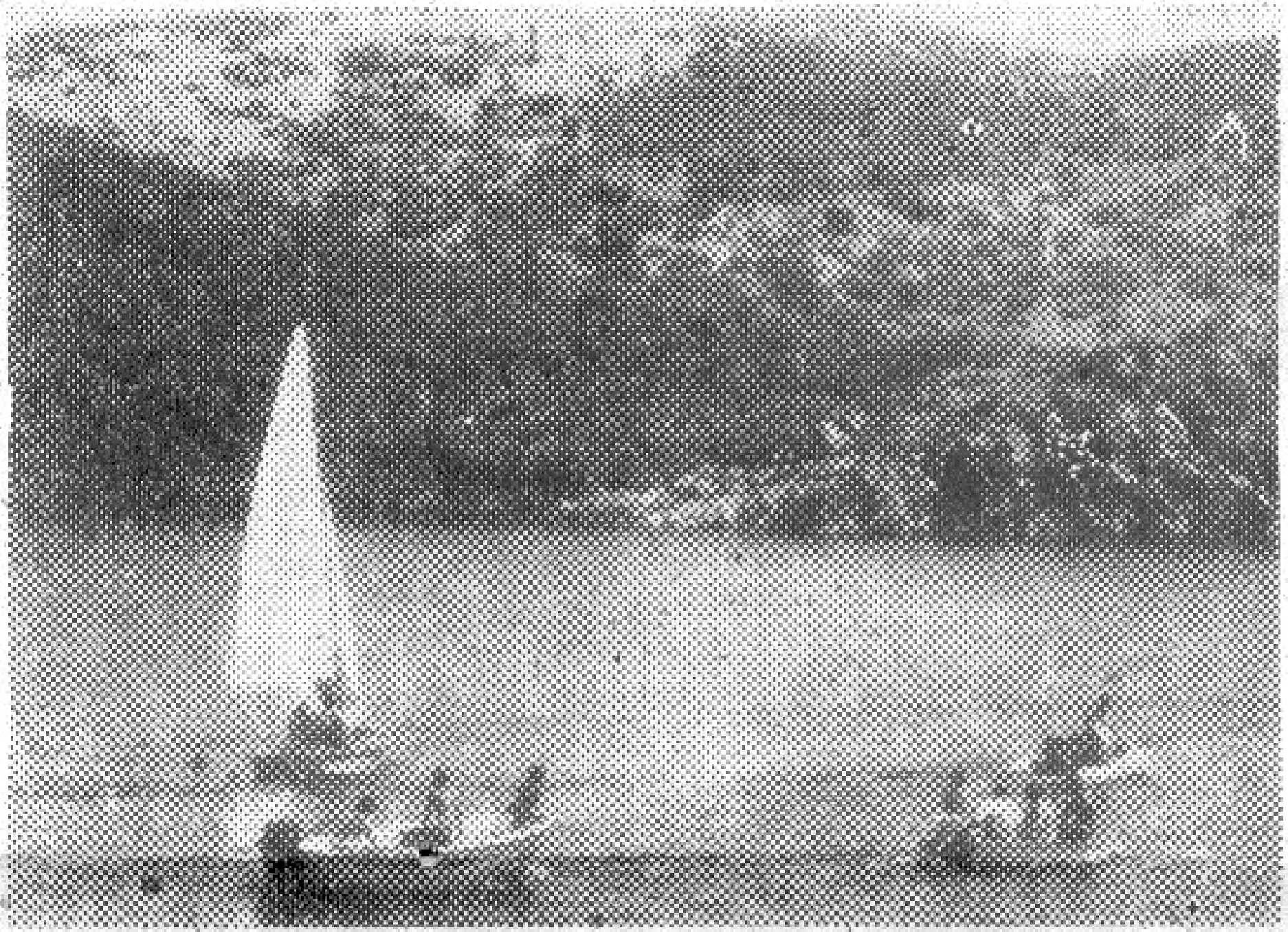
Después de almorzar, todos los componentes de la expedición nos concentramos en el Club para jugar en el "salón amarillo", y así, entre las fichas de dominó, los naipes y dados, fueron pasando las horas más calurosas del día, hasta que a las cinco de la tarde dieron comienzo la segunda y tercera manga de "optimist".

Terminadas las competiciones, se procedió a la entrega de trofeos a los estupendos navegantes infantiles, y después, con todo nuestro pesar, tuvimos que retornar a los autobuses. Físicamente los hombres estábamos destrozados, pero espiritualmente llenos de gozo, alegría y agradecimiento de aquellos hombres que habían hecho posible que pasásemos uno de los días más felices de nuestra vida, por eso, desde estos sencillos "apuntes de una expedición" les damos nuestras gracias más sinceras.

Y después de despedirnos del presidente y demás directivos del Club, iniciamos el regreso a Jaén, mirando con nostalgia hacia atrás, donde dejábamos la paz, la tranquilidad y el aire limpio y sano de un club que comienza a crecer llevando el nombre de Jaén más allá de los contornos provinciales y que en el transcurso de muy poco tiempo llegará a ser un complejo importante creado por el esfuerzo común y el entusiasmo elogiable de un puñado de amigos y de toda una comarca.



CLUB NAUTICO GUADALMENA.—Regata de Optimist. Momento de la llegada a la baliza de meta. (Foto Ibáñez)



CLUB NAUTICO GUADALMENA.—Practicando el deporte de la vela y la motonáutica. (Foto Ibáñez)